

JORNADA

Me están hilando tus ojos bajo este silencio,
escucho tu mirada reunirme como un lago traído a reposar en una copa.
La vieja humedad del barro despierta,
vuelvo toda mi arquitectura, textura zodiacal de pábilos al aire.
Una barcaza va delante de mí, y soy la estela que queda a su paso.
Tú riges, tú legas.
El mundo es una pequeña mancha en tu tobillo desnudo.



CACERÍA

Es la ciudad
pero debo rodearte.
Encontrar tus huellas más frescas,
seguir los rastros de tu pelo, tu olor.
No debería titular este poema Cacería,
una mujer no es un blanco.
En los *Cantares* la mujer es paloma,
sierva, gacela y yegua de faraones.
Ante ciertas mujeres he sido intimidado
por la presencia de un gran misterio,
como cuando me paro frente a un caballo dormido.
Y alguna vez dije embelesado ante una amiga: piel de caballo.
Cacería: no hay culpa, es la belleza la que te invoca.

ANCHURA DE LA POESÍA

La casa en la roca Dijo Cristo.
La casa en el aire Cantó Escalona.
La casa del hombre Es lenguaje decretó Heidegger.
Ahora hilemos:
No te bastarán las manos para forjar la casa,
Será necesario encontrar la palabra que la incruste o la eleve, la palabra que entibie y arrulle.
No cierres la puerta sin esa palabra,
aprende a repetirla y callarla en tu abandono.

Poesía

// Jason Vital López

Tropezar con la presencia de un libro al doblar una hoja,
habitar juntos cada palabra como una conversación en una barca.

Entonces, tal vez se te ocurra caminar sobre las aguas o sacar miles de peces al costado.
Si te has adentrado, ya eres una de las presencias del libro